
DEL FESTIVAL DE CINE: Wakolda

13/12/2013



Siempre digo que las películas argentinas tienen un lugar especial en el público cubano durante el Festival del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana. Asimismo, no dejo de reconocer que algunas de ellas tienen guiones sumamente cargados de parlamentos que en ocasiones fuerzan el gusto o el mensaje que el espectador quisiera llevarse a casa.

Pero *Wakolda*, el filme de Lucía Puenzo en concurso, no incurre, por suerte, en este vicio. Eso sí, la fotografía es memorable, sobre todo por los planos que nos regalan esos paisajes remotos de la Patagonia, desiertos y tristes como algunos de sus personajes, hermosos y palpitantes como las montañas bañadas por un lago en la ciudad de Bariloche.

Josef Mengele, médico que experimentaba con humanos y uno de los más buscados asesinos de la era nazi, se esconde por esos parajes de la Argentina en los años 60. Nadie, a no ser sus compinches fascistas que lo protegen, conoce su paradero ni su identidad.

Por azar —o quizás no tan casualmente— Mengele comienza una relación amistosa con una familia de esta región, y se convierte en el primer huésped de la hostería que ellos poseen. Aunque el padre de la prole se mantiene escéptico con el nuevo inquilino, este es recibido felizmente entre los anfitriones, sobre todo por la madre y la hija menor, Lily. Ambas sucumben a los encantos de un hombre de finas maneras y amplio conocimiento científico.

Lily, en pleno desarrollo (12 años de edad), no puede evitar sentir una atracción especial por Mengele y este la usa como material de estudio y experimentación para probar la eficacia de sus hormonas de crecimiento en una adolescente que físicamente aparenta ser menor.

Wakolda (nombre de la muñeca preferida de Lily) es un filme interesante que no pretende ser histórico, aunque refleja una parte de la Historia; es más bien el relato sobre una familia que en un momento de su vida se cruzó con Mengele.

Los paralelismos que usa la Puenzo —siempre insistente en los sentimientos y reacciones de las personas, sobre todo los jóvenes— para hablar de la creación, la belleza y la «rareza» son algunos de los buenos momentos que nos regala el filme.

